

Quisiera aprovechar la ocasión que me facilitan para agradecer de corazón a toda la población menorquina el trato que me han dispensado desde que llegué a la Isla.

Uno llega con la maleta cargada de ilusión y dispuesto a trabajar día y noche en aquello tan particular y, a la vez, tan precioso como es el mundo del fútbol; pero, por desgracia, sólo el trabajo no es sinónimo del éxito repentino, aunque siempre te queda la esperanza de que sí lo sea del éxito futuro.

En este momento de la despedida, sólo tengo palabras de agradecimiento para toda la población balear en general y menorquina en particular, para todas las personas pertenecientes al mundo del fútbol balear, para un cuerpo técnico y delegado que me ayudaron de manera permanente en todo lo que pudieron, para un presidente y vicepresidente que me mostraron todo su apoyo y confianza, desde el primer momento, para los medios de comunicación por el trato exquisito que tuvieron hacia mi persona, para el coordinador de categorías inferiores que día y noche me mostró su máxima lealtad y, por encima de todo, para unos jugadores que me mostraron en todo momento su predisposición, trabajo, sacrificio y, sobre todo, una calidad humana tal que consiguieron que el día de la despedida me emocionara.

Por último, sólo quiero decir que, desde que llegué a la Isla, me he sentido como un balear más y, ¡ojalá! que nos volvamos a encontrar en un futuro próximo, porque de corazón tengo que decir que fue un auténtico placer trabajar en vuestra Comunidad.

Julio Velázquez Santiago